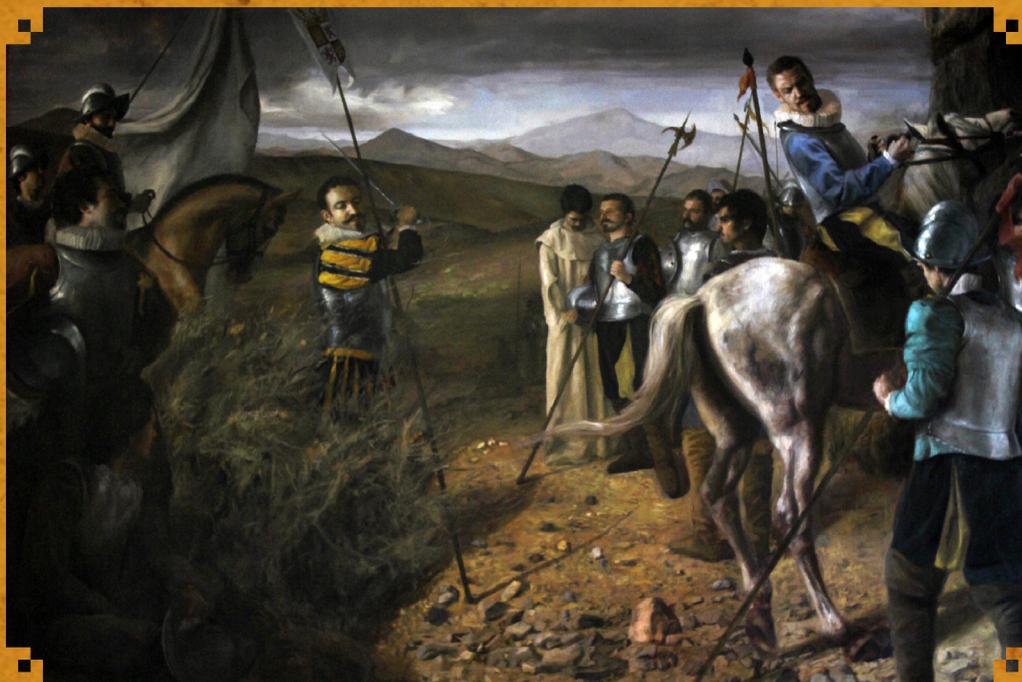


CUADERNOS DE HISTORIA MUSEO REGIONAL DE ATACAMA



ATACAMA Siglo XVI

Guillermo Cortés Lutz



Volumen I

CUADERNOS DE HISTORIA MUSEO REGIONAL DE ATACAMA

ATACAMA Siglo XVI

Guillermo Cortés Lutz



Volumen I



CUADERNOS DE HISTORIA MUSEO REGIONAL DE ATACAMA

Guillermo Cortés Lutz

Siglo XVI - Volumen I

DIRECTOR DE LA DIBAM Y REPRESENTANTE LEGAL

Ángel Cabeza Monteiro

SUBDIRECTOR NACIONAL DE MUSEOS

Alan Trampe Torrejón

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN "CUADERNOS DE HISTORIA"

Guillermo Cortés Lutz

CONTACTO

Museo Regional de Atacama, Atacama Nº 98, Copiapó, Atacama, Chile.

Teléfonos: (56-52) 2212313-2230498

Email Editor: rodrigo.zalaquett@museosdibam.cl

Sitio Web: www.museodeatacama.cl

ISBN Volumen 1: Atacama Siglo XVI 978-956-7772-01-8

ISBN colección: Cuadernos de Historia Museo Regional de Atacama 978-956-7772-02-5

Registro de Propiedad Intelectual: A-272363

FOTOGRAFIA PORTADA

"La Toma de Posesión"

oleo sobre tela, Museo Regional de Atacama

Guillermo Lorca García-Huidobro

Producción:

Gráfica Metropolitana

PRESENTACION

Los Cuadernos de Historia del Museo Regional de Atacama (CHMRA), son una pequeña iniciativa de tipo pedagógico, pero de naturaleza museológica, que busca con conceptos simples y con una base documental significativa y actualizada, poner al alcance de todas las ciudadanas y ciudadanos, la historia de la actual región de Atacama.

Hemos seguido la idea del Colegio de México, sobre la historia mínima, la que tiene como objetivo entregar una determinada cantidad de contenidos de forma crítica, que permitan informar y formar un ciudadano, dejando de lado la idea ramplona del simple consumidor.

Bien es sabido que desde los Museo, como han planteado *Jay P. Greene, Brian Kisida y Danile Bowen*, se puede generar pensamiento crítico, empatía histórica y capacidad de tolerancia. Por lo mismo decir que un Museo, es mucho de investigación y

socialización de estos nuevos conocimientos, ese es el objetivo de los Cuadernos de Historia, exponer de forma fácil, pero con profundidad histórica los distintos hitos y sucesos que forman la vida cultural, material y espiritual de estos territorios.

Cuadernos de Historia del Museo Regional (CHMRA), es una serie monográfica, que escudriñará el pasado y la memoria de Atacama. Los Cuadernos, a su vez permitirán a los distintos investigadores regionales desarrollar y ponen en valor sus trabajos.

Al revitalizar la historia, cumplimos con el Leit Motiv de esta ciencia, que es la generación de conciencia ciudadana para diseñar una mejor sociedad. Nuevamente aludimos a Jerzy Topolsky, para decir que los CHMRA, buscan sacar la historia del círculo estrecho de los iniciados para ponerlas de cara al gran público, en este caso del pueblo de la región de Atacama.

Concepto de Atacama:

El concepto, la nominación de Atacama que hoy utilizamos es bastante reciente, proviene del siglo XIX, cuando este territorio fue separado de la provincia de Coquimbo, y pasamos a ser provincia, el 31 de octubre de 1843.

No obstante el concepto Atacama, es más antiguo, y se utilizaba para lo que hoy sería San Pedro y los contornos de ese oasis y del desierto que desde allí seguía.

¿Cuál es el significado etimológico correcto para Atacama? No es fácil decirlo, Atacama, podría tener varias acepciones, por ello es importante encuadrar su origen: “Es muy probable que el origen lingüístico esté en el Quechua, pero también puede ser parte del conjunto de palabras y topónimos de origen andino aún no identificado”. Su significado más público y en el presente uno de los más utilizado sería: “pato negro”, pero lo más concreto es Confín o el gran confín, el concepto parece originarse dado que este territorio era el límite final del inkanato. “Lo más probable es que provenga del quechua Tacama, pato negro. También podría venir de Tercuman, gran confín. Las dos acepciones identifican a la región desértica que lleva su nombre, por la gran extensión, y por abundar en sus costas el

pato tacama²”. No obstante decir que también Atacama, podría provenir de Techoma, que querría decir tener frío. Por allí están las raíces del nombre actual de nuestra región.

Pero, que en el presente nos denominemos como Atacama, se debe a que durante el siglo XIX, ya siendo una república independiente, recibimos oficialmente ese nombre para este territorio. Atacama, propiamente se le llamó primero a la provincia y luego a la región. Debemos recordar que para la conformación de la 1° junta de gobierno del 18 de septiembre de 1810 y posteriormente en la convocatoria para el 1° congreso nacional, Chile se encontraba dividido en 25 partidos³, durante el segundo gobierno de José Miguel Carrera, el 15 de noviembre de 1811, es cuando se crea la provincia de Coquimbo, dentro de ella estará integrada Atacama. Pero, Atacama ya como provincia, tomará esta categoría bajo el gobierno de los decenios, siendo Presidente Manuel Bulnes, y decretada el 31 de octubre de 1843. “El proyecto de ley que crea esta nueva provincia dice en su artículo n° 1 que se formará una nueva provincia compuesta por los departamentos de Chañaral, Vallenar, Freirina y Copiapó, con la denominación de

¹ Cortés Lutz, Guillermo; “Breve Historia de Atacama”, http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/cortes_lutz_guillermo/breve_historia_de_atacama_tomo.htm, página 4, 2008.

² Cortés Hernán et al: “Pueblos Originarios del Nortes Florido”, Editorial del Norte. Fondart 2004, La Serena, página 218.

³ En 1810, Chile se encuentra dividido en Partidos, que era la división político administrativa de la época.

Provincia de Atacama, la capital será la Villa de Copiapó, en adelante con el título de ciudad. Firman el documento Don Manuel Bulnes Prieto, como presidente y Ramón Luis Irrarrázaval, como su ministro del interior⁴. Posteriormente con la dictación de la constitución presidencialista de 1925, bajo el gobierno de Arturo Alessandri Palma, Chile mantiene a Atacama como una de sus provincias. Posteriormente la reforma de la CORFO en 1950, mantuvo la denominación de provincia de Atacama, luego el año 1968, Odeplan, realiza un nuevo intento de regionalización, para finalmente la región toma su fisonomía actual con los decretos con fuerza de ley 573 y 575 de agosto de 1974, cursados bajo la dictadura militar, Chile se transforma en un país con doce regiones y una área metropolitana lo que era la provincia de Atacama recibe ahora la denominación de Región. Finalmente el 26 de octubre de 1979, se terminan de delinear los límites de la actual región.

Atacama, prehispánica: Como ya expusimos anteriormente, el nombre de Atacama lo adoptamos en el siglo XIX, pero antes de eso, por cierto que existíamos. De manera simplificada se ha denominado a este periodo como etapa de la prehistoria o prehispánica, período extenso de la vida e historia humana , que

⁴ R. Zalaquett, V. Naveas y G. Cortés, “Diccionario Histórico y efemérico de Atacama” Ediciones Museo Regional de Atacama – Fondart, Copiapó 2015, página 297.

abarca más de 13⁵ mil años de historia no registrada por la escritura, pero de la cual tenemos noticias e informaciones gracias a la arqueología, la antropología y etnohistoria.

Lo primero que nos parece fundamental destacar es que este territorio, hoy conocido como Atacama, ha sido territorio ocupado por el ser humano o domesticado en palabras del premio nacional de historia, Lautaro Núñez por grupos humanos desde hace más de 12.000 años, pasando por distintas etapas de su evolución.

Podemos decir que la pre historia regional hunde sus raíces en el período paleo indio o de los primeros cazadores nómades que llegarán a esta zona (13 a 8.000 años a.C.) Desde ese momento se vivió una evolución a bandas y clanes más estructurados en lo que se conoce como el periodo Arcaico, donde de la caza se pasa a la recolección de vegetales, para finalmente hace unos 2500 a.C. comienzan a asentarse definitivamente como pueblos sedentarios, primero trashumantes y con una especialización agrícola, la que se irá perfeccionando y se llegara a la creación de la cerámica

⁵ Las fechas tienden a variar, pero ocupamos la fecha de 13 mil años, que es la escala que ocupó el arqueólogo y Doctor en Arqueología Francisco Garrido, en su presentación sobre Minería prehispánica en Atacama, 26 de octubre de 2016. El grupo de investigadores del antropólogo Mauricio Lorca, los arqueólogos Gloria Cabello y Carlos González, utilizan 10 mil años para el periodo Palioindio.

y al manejo de los metales, esta etapa se conoce como agro alfarero, será también en este momento cuando el Inka haga su aparición por estas tierras y anexe a los habitantes de Atacama a esta supra construcción político, económica y cultural que fue el inkano, corría mediados del siglo XV d.C.

EVOLUCIÓN EN LA PREHISTORIA DEL ÁREA DE LA ACTUAL REGIÓN DE ATACAMA

Etapa	característica	Cronología aproximada
Estadio Palioindio	Primeros habitantes, cazadores y recolectores	13000 a.C.
Estadio Arcaico	Recolectores avanzados y cazadores	8000 a.C. al 400 d.C.
Estadio Formativo	Comunidades Trashumantes, principios de la agricultura	0 al 300 d.C.

Del formativo pasamos al periodo anterior a la invasión de los europeos, que es una etapa rica en alfarería, metalurgia, agricultura, en ritos, en organización socio política, y es lo que denominaremos la Atacama prehispánica propiamente tal, con sus periodos y sus características esenciales.

El territorio prehispánico en la actual Atacama:

A continuación presentamos esquemáticamente lo que pudo haber sido el desarrollo humano con todas sus conquistas; regadíos, religiosidad, cultura, minería, expresiones de arte, sus enseres, vestuarios, tejidos, sus símbolos ceremoniales, sus armas, etcétera.

Pueblo o cultura	Desarrollo cultural	Cronología aproximada
Huentelauquén	Su característica principal, son los instrumentos líticos de 3 a 7 caras. También se han encontrado evidencias de ellos en los conchales de las planicies litorales	Antes de Cristo y entre el 0 y el 300 aproximadamente.
El Molle	AGRO ALFARERO TEMPRANO: Principios de la agricultura ganadería y una cerámica muy poco refinada	130 a.C al 600 - 800 d.C.
Ánimas	AGRO ALFARERO MEDIO: Importante Desarrollo agroganadero, cerámica más pulimentada y con variación de colores	700 d.C. al 1000 - 1100 d.C.
Copiapó	AGRO ALFARERO MEDIO TARDÍO, cerámica negro sobre rojo, cerámica bien pulimentada, con iconos centrales el Cháman y el Camélido	1000 al 1400 d.C
Diaguitas	AGRO ALFARERO TARDÍO: Importante desarrollo político y socioeconómico, cerámica pulimentada	1200 d.C. - 1530 d.C. y hasta el presente

A continuación haremos una brevísima relación de la vida de los pueblos originarios de este territorio, mirada que abarcará desde Molles hasta Diaguitas.

La Cultura El Molle (130 a.C. Al 600 - 800 d. C. Aproximadamente):

Hablar del complejo de El Molle, es encontrarnos con el primer proceso de desarrollo agro alfarero en la región de Atacama, lo cierto es que el horizonte El Molle se extiende también a la Región de Coquimbo. - Los estudios de este complejo cultural se sustentan en la excavación de cerca de 200 sitios. En Copiapó podemos destacar los siguientes: **El Torín, Cabra Atada, La semilla, Carrizalillo Chico**, etc. En la provincia del Huasco, a modo de ejemplo, podemos nombrar los siguientes sitios: **El Durazno, Quebrada de Pinte**, etc. Este complejo cultural ha mostrado lazos evidentes con la zona Argentina colindante a la región de Atacama.

Los distintos estudios que se han realizado han servido para generar una base informativa que nos permite caracterizar este período por los siguientes indicadores culturales: 1. Uso del Tembetá o adorno labial de piedra. 2. Uso de pipas o cachimbas en forma de "T" invertida. 3. Actividad agrícola. 4. Uso y desarrollo de ganadería trashumante. 5. Francisco Corneley agrega a la caracterización de El Molle el tema de la cerámica. Alfarería de color gris piedra, negro o rojo. Rafael Pare-

des dirá que lo Molle, usa una técnica llamada de negativo, que es ennegrecer mediante el ahumar las piezas.

La denominación Molle, la debemos a su descubridor Francisco Corneley, los tiempos cronológicos de este complejo los sitúa aproximadamente entre el año 0 de nuestra era y el 800 d. C., habrían arribado desde allende los Andes y más precisamente del NO argentino, el arqueólogo Gonzalo Ampuero ha visto la relación de la siguiente forma. "El NO argentino es una área catalizadora de las tradiciones andinas, como alfarería, agricultura, ganadería que permiten las primeras tradiciones agroalfareras del Norte Chico, que se agrupan bajo la denominación de complejo El Molle".

Las Ánimas, Agro alfarero Medio (700 al 1000 1100 d. C.)

La cultura Ánimas se sobrepuso a lo Molle, ocupando espacialmente el mismo escenario que sus antecesores. - El complejo Las Ánimas representa en el estudio del norte tradicional y la actual Región de Atacama un estadio evolutivo mucho más avanzado que sus antecesores como ha quedado demostrado fehacientemente en su modo de vivir aldeano, su economía con tendencia a la diversificación agrícola, al mejor uso de la trashumancia ganadera, el incipiente desarrollo de la minería y la metalurgia y principalmente la evolución en riqueza y colorido de su cerámica. Hecho este último que ha permitido establecer una secuencia o evolución para el complejo Las Ánimas.



Cerámico Ánimas, Colección del Museo Regional de Atacama.

La secuencia en cuestión divide las Ánimas en 4 fases: Ánimas I, II, III y IV respectivamente. La etapa en relación a las anteriores presenta un quiebre, ya que se denotan cambios en la forma, el uso de la pasta, la cocción y la decoración de su alfarería. La mayoría de los investigadores concuerdan con que Ánimas IV es estar en presencia de la Cultura Diaguita Chilena, para

el caso de Copiapó eventualmente y de acuerdo con la propuesta de algunos investigadores, se estaría en presencia de la Cultura Copiapó. - Las Ánimas fue dentro del desarrollo cultural de Atacama un momento de especial crecimiento, destacándose en la actualidad los yacimientos de: Chancoquín. La Ollita, Tres Puentes, La Puerta, Finca Chañaral, etc.

Copiapó (cultura)

Estaría ubicada en el periodo agroalfarero intermedio tardío, es decir entre el 1000 y el 1300 aproximadamente, es una representación local, donde sus principales sitios son el alto Copiapó, cercanos a los afluentes del río Copiapó, Jorquera, Pulido, Manflas.

Son de vida aldeana, de agricultura avanzada, pero su principal rasgo cultural distintivo es su cerámica. En su Libro, "Que sucedió en Copiapó", el arqueólogo Francisco Garrido y Camilo Robles, distinguen dos estilos, negro sobre rojo, y punta brava. Negro sobre rojo presenta dos iconos centrales, la cabeza de Chamán, y las llamas⁶. Foto n°2 en blanco y negro



⁶ Se puede apreciar parte de esta cerámica, especialmente los pucos en el Museo Regional de Atacama, en su sala arqueológica y etnohistórica.

Los Diaguitas, el Pueblo más Avanzado del Chile prehispánico

La etnia Diaguita fue dentro del concierto de los pueblos prehispánicos chilenos, entre los años 1200 d. C. y hasta el inicio de la historia en Chile el 26 de octubre de 1540, el grupo humano o sociedad más avanzada en términos culturales y tecnológicos de cuántos poblaron Chile precolombino.

La discusión sobre la denominación étnica de Diaguita:

El nombre de *Diaguita* para los pueblos prehispánicos de los Valles Transversales (regiones de Atacama y Coquimbo), se le ha atribuido la paternidad a Ricardo Latcham, quien en su obra *Prehistoria Chilena de 1928*, les habría denominado así a los pueblos originarios del norte tradicional, y que fue reafirmado en escritos posteriores, como: *Alfarería Indígena Chilena de 1928* y *Arqueología de los indios Diaguitas de 1937*. El nombre lo habría tomado Ricardo Latcham de los pueblos argentinos allende los Andes, que según el investigador, tendrían innegables coincidencias culturales, idiomáticas e incluso biológicas con los de Atacama y Coquimbo. Luego, los distintos estudios dejaron de lado la idea de una relación tan estrecha entre pueblos de ambos lados de la cordillera. Ahora bien, como es muy posible la existencia andina de los corredores cul-

turales, se concluye que de allí provengan las similitudes culturales e incluso idiomáticas entre el noroeste argentino y los valles transversales, sin que esto signifique un hecho definitivo y de igualdad absoluta como lo plateó Ricardo Latcham.

Lo que sí se puede postular es que el concepto Diaguita existe desde antes del uso hecho por Latcham. Por otro lado, y esto si nos parece más concluyente, existen documentos que datan del siglo XVI donde encontramos el nombre de Diaguitas para los pueblos del norte de Chile. Lo que nos dice claramente que la denominación no es reciente y que su uso de más de 450 años lo hace a lo menos ostentar la designación de etnia originaria. Revisemos someramente este último punto con relación a la documentación relacionada a la denominación de Diaguita para los pueblos de Atacama.

Al indagar en algunos documentos se puede encontrar la denominación de *Diaguitas*. Los ejemplos más señeros y específicos son: *la probanza de méritos de Santiago de Azoca del 17 de octubre de 1562, bajo la gobernación de Rodrigo de Quiroga, que data de los hechos ocurrido el 11 de septiembre de 1541, donde se habla de los pueblos al norte del Valle del Mapocho que ayudan en la destrucción de Santiago, a los que se les llama Diaguitas. También en documentos notariales se utiliza el gentilicio Diaguita para los pueblos de Coquimbo al norte, documentos que datan*

de 1605⁷. Una de las fuentes más importantes para reafirmar la presencia de los Diaguitas durante el siglo XVI, es la **Relación de Visitas y Tasas del Señor Fernando de Santillán**, documento que data de 1558, al hacer una descripción de la encomienda de Pedro de Cisternas, se hace mención explícita a los Diaguitas, en un número cercano a 65 personas, más dos caciques⁸.

Y si bien no existe auto denominación de Diaguitas ni tampoco lo consignan los cronistas, los descendientes si nos traen noticias de esta denominación mediante la mantención de la tradición, memoria y la tradición desde al parecer, a lo menos 3 a 4 generaciones, donde se mantiene el uso de Diaguitas. Alto del Carmen, es una prueba de ello.

⁷ Cortés, Guillermo: “Los Diaguitas Historia del Pueblo de los Valles Transversales”, Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca, España, 1998, página 190.

⁸ Cortés, H.Carrillo,P. & Cortés,G.: “Pueblos Originarios del Norte Florido”, Ed. Del Norte S.A., Fondart, La Serena, 2003, Pág. 168.

Población Ayer y Hoy:

A la llegada de los españoles, se dice que los *Diaguitas* eran unos 25.000 ubicados en los distintos valles. Estos guarismos han sido estimados con distintas metodologías, siendo la más pertinente la utilizada por Jorge Hidalgo y Gonzalo Ampuero. Nuestra interpretación con relación a la población la estimamos usando la metodología del guarismo de Guanaco, (este método usado en Perú, consiste en multiplicar la cantidad indios encomendados por 4 o 5 personas, en este caso se realizó la multiplicación por 4 personas por indio encomendado). Esto nos dice que en lo que hoy día es la actual Región de Atacama debió haber existido una población de 9000 personas en el siglo XVI. Población que rápidamente fue disminuyendo, producto de guerras, traslados y el mestizaje. Actualmente el patrón demográfico Diaguita debe reconstruirse, nos parece que un primer paso importante es revisar las listas de niños y niñas, como también jóvenes que han postulado a la Beca Indígena del Ministerio de Educación y que han dicho reconocerse Diaguita, el segundo paso fue ver quienes libremente se reconocen Diaguitas, al día de hoy la población Diaguita en Atacama alcanza aproximadamente a unos 23.088 personas⁹ y seguramente seguirán creciendo.

⁹ Dato entregados por el Jefe de la Oficina Conadi Copiapó y extraído de la encuesta de caracterización socioeconómica CASEN 2013.

La Cerámica Diaguita, utilidad, belleza y trascendencia:



Tigrillo, pieza ceremonial Diaguita, de la Colección del Museo Regional de Atacama.

Los *Diaguitas* destacan nítidamente dentro del resto de pueblos chilenos precolombinos por su rica y variada cerámica, según el arqueólogo

Gonzalo Ampuero, la más hermosa y estilizada producida en el territorio americano durante el período precolombino.

La cerámica de este pueblo fue polivalente. Por un lado, satisfacía las necesidades diarias de estas sociedades creando cerámica utilitaria como ollas, platos, jarros, escudillas, cuencos, etc. En general ornamentación para el diario vivir; pero por otro, también, su alfarería sirve como elemento de representación de las

inquietudes espirituales y rituales de este pueblo. Su creatividad y habilidad plástica los ponía en contacto con sus deidades, un ejemplo icónico y de además gran belleza, es la pieza denominada como tigrillo y que se puede apreciar en el Museo Regional de Atacama.



Mazo de Bronce con forma de estrella, de la colección del Museo Regional de Atacama.

En un principio los colores básicos utilizados fueron el negro y el rojo, luego agregan el blanco, café, gris y el amarillo. La cerámica Diaguita presenta una evolución en sus dibujos geométricos gruesos, dibujos zoomorfos y antropomorfos, bordados de poncho, líneas quebradas, cuadrículados tipo ajedrez y una rica gama de combinaciones. En cuanto a las figuras podemos encontrar jarros patos, vasos cerámicos, escudillas, figuras ofídicas, jarros con formas humanas y de animales, aríbalos; lo que viene a corroborar la importancia de este pueblo en cuanto a sus expresiones artísticas y humanas.

La Vida, Sociedad y el Papel de la Mujer en el siglo XV y XVI: Este pueblo fue principalmente agricultor, y sus principales cultivos fueron el maíz, la papa, el zapallo, el ají, etc. La mayoría de estos productos fueron cultivados en las orillas de los ríos o bien usando el sistema de terrazas. También fueron pastores de auquénidos, guanacos, llamas, alpacas, etc. Los Diaguitas destacaron, también, sin lugar a dudas, por su trabajo con minerales de oro, plata y cobre, alcanzando un notable desarrollo de la metalurgia, de donde obtenían fundamentalmente el bronce, logrando también darle forma al oro y la plata. El centro metalurgista de Viña del Cerro, al interior de Copiapó, representa el más acabado ejemplo de la organización del trabajo con los minerales de esta etnia.

Respecto de su organización política y social, se podría decir que los Diaguitas tuvieron una sociedad libertaria, organizada en dos señoríos por valle, más una serie de capitanes menores, llamados también mandoncillo, que dirigían partes intermedias de los valles. También existía en ella los herbolarios (hambicamayoc) y los quipucamayoc o historiadores y contadores. Un rasgo destacable de este pueblo fue el papel relevante que cumple la mujer, participando incluso en asambleas políticas como lo documenta el cronista Pedro Mariño de Lobera¹⁰, en la actuación de Lainacacha, cuando interviene para salvar la vida de Pedro de Miranda y Alonso de Monroy, cuando estos ya habían sido condenados en Copiapó. Este Hecho también es ratificado por el cronista Antonio de Herrera que denomina a Lainacacha, como Cacica.

¹⁰ F. Mariño de Lobera, Pedro: "Crónica del Reino de Chile" Pág. 82, En Colección de historiadores de Chile y Documentos relativos a la historia nacional Tomo IV, Santiago, 1867.

Los prolegómenos de la historia nacional, La Irrupción violenta de Diego de Almagro a Chile 1536.

Como hemos venido sosteniendo desde otros trabajos y artículos la historia de Chile tiene su origen en la región de Atacama y en el Valle de Copiapó, ya que allí se dieron los hitos centrales en los inicios de la ocupación española y la definición mestiza de la etnia chilena, nos referimos principalmente a la visita que hace a Chile el Adelantado Diego Almagro el año 1536, no hablamos de descubrimiento, ya que esta tierra estaba descubierta desde hace más de 14.000 mil años, pero si es un momento de preludio de la historia chilena, y sin duda instantes generadores de procesos históricos.

Bien es sabido que la expedición de Diego de Almagro fue una de la más imponente realizadas en América. Está conformada con alrededor de 400 a 500 españoles, y unos 10000 indios auxiliares¹¹, y donde se invirtió una importante cantidad de pesos de oro. El cronista Fernández de Oviedo, llamó a esta expedición “La flor de las indias¹²”. Las razones de la venida de Al-

magro a Chile son variadas: indicándose como la principal su creciente enemistad con Francisco de Pizarro, también se argumenta la búsqueda de nuevas riquezas, la posesión del Cuzco y la idea falsa de que más al sur existía una civilización tan adelantada y rica como el Inkario, información extendida por los propios indígenas. Antes de salir Almagro, envió a Chile tres soldados, Juan de Sedizo, Antonio Gutiérrez y Diego Pérez, que fueron un grupo de avanzada y que después de recorrer parte del país fueron ajusticiados por los Diaguitas. La llegada a Chile se verifica atravesando la cordillera de los Andes desde Argentina, para arribar directamente al Valle de Copiapó y la región de Atacama. La ruta del Adelantado Diego de Almagro fue la siguiente: saliendo del Cuzco en julio de 1535 bordeó el lago Titicaca para llegar a Paria, donde se le unen el dignatario Pablo Inka y el Villac Umuc sumo sacerdote del Inkario, posteriormente bordean el lago Popoó para llegar a Tupiza, y de allí pasar a la actual república Argentina, cruzando Jujuy y Salta. Desde Tucumán la expedición se prepara para la travesía, es también en esta región donde se encuentra una de las cartas dejadas por los españoles. La expedición fue en extremo difícil, el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo, en su libro XLVII, habla de que la travesía habría costado la vida a 1500 indios, dos españoles y 150 negros. Por su parte Mariño de Lobera cuenta cómo a Gerónimo de Castilla, se le desprenden los dedos de los pies debido al frío de los Andes. Lo cierto es que el paso a Chile

¹¹ Los cronistas Alonso de Góngora y Marmolejo & Pedro Mariño de Lobera, nos entregan estos datos sobre el número de personas en la hueste de Diego de Almagro.

¹² Gonzalo Fernández de Oviedo, “Historia General y Natural de las Indias”, BAE, Ed. Atlas, Madrid, 1960, página 80.

ha despertado alguna controversia en la historiografía nacional, desde Barros Arana, pasando por Francisco A. Encina, Jaime Eyzaguirre, y hasta actualmente Sergio Villalobos y Osvaldo Silva han aceptado que el paso se produjo por el paso de San Francisco, cuya altura es cercana a los 4748 metros, siendo uno de los lugares más duros e inaccesibles para el paso a Chile. Nuestra hipótesis es que la llegada de Diego de Almagro, se produjo por otro paso, siendo los más probables los de **Come Caballos** a 4549 metros, o bien pensamos se pudo haber realizado por **Pircas Negras**, con sólo 4166 metros. Esto es posible de postular ya que cualquiera de estos pasos les habría permitido seguir el curso del río Copiapó. Carlos María Sayago, fue uno

de los primeros en proponer el paso de Come Caballos, como entrada desde Argentina a Chile. “ El pasaje por donde esta expedición atravesó los Andes, es conocido actualmente con el nombre de Come Caballos o de Barrancas Blancas, de allí llegaron los conquistadores a la quebrada de Cachito, donde los indígenas tenían su primer caserío y continuaron siguiendo el curso del Valle del Figueroa y Jorquera, llegando a Iglesia colorada y descender en seguida hasta Copiapó”. No obstante la expedición no cruzó en una solo hueste, sino que 7 fracciones, la tercera fracción es la de Diego de Almagro, el que atraviesa con 50 hombre, y la más grande fue la dirigida por Juan de Saavedra con 150 soldados¹³.

¹³ Cf. Boletín n° 1 del Museo Regional de Atacama, año 2010, página 9. Donde se identifican las 7 fracciones con sus respectivos líderes. Cf. Contribución Histórica n° 4 del Museo Regional de Atacama.



Cruce de la Cordillera de los Andes del Adelantado Diego Almagro, diorama de Zerreitug.

La llegada de Almagro al Valle de Copiapó se produciría en el otoño de 1536, algunos autores hablan del 21 de marzo y otros de abril, lo cierto es que no hubo descubrimiento, sólo prolegómenos al proceso que formaría a Chile. El adelantado hace su llegada a Chile en la actual comuna de Tierra Amarilla, de allí Viaja al sur, pasando por el Valle de Huasco, donde los indígenas de Paitanas y sus alrededores ya están en alerta de la llegada de los españoles. Luego siguen hasta encontrarse con los mapuches en la batalla de Reinohuelen (actual región del Bio Bio), y al no encontrar la civilización que habían imaginado, ni grandes riquezas auríferas, y con la noticia de que había llegado su nombramiento oficial como gobernador de Nueva Toledo, y producto de la presión de su hueste, el adelantado Diego de Almagro, decide volver al Perú, esta trascendental decisión es tomada nuevamente en el valle de Copiapó, en su vuelta el Adelantado pasa por la Finca de Chañaral, (actual comuna de Diego de Almagro, por tanto sí pasó por la actual comuna que hoy lleva su nombre.

La hueste de Diego de Almagro 1536 (reconocimiento del territorio y crueldad del invasor)

Una vez en Chile Diego de Almagro comienza su proceso de reconocimiento del nuevo territorio, lo que hasta el momento la historia no ha puntualizado es la dureza demostrada por esta hueste

conquistadora, hablamos de cerca de 230 a 280 españoles que llegaron a Chile, en abril de 1536. Ya en el Valle de Copiapó, según Lincoyán Montiel, se celebraría la primera misa católica en Chile, no obstante esto, Almagro actuaría con mucha violencia contra los Diaguitas en sucesos posteriores.

Según el cronista Pedro Mariño de Lobera, Almagro hace apresar a un indio principal, y mediante torturas logra saber de la suerte de los tres españoles enviados por él, Juan de Sedizo, Antonio Gutiérrez y Diego Pérez, tal es el tenor de las violaciones físicas que el indio muere. Este Hecho ocurrido en Copiapó va a desencadenar que el jefe de Huasco Mercadei, deje despobladas las aldeas, para no prestar apoyo a los conquistadores. En el Valle de Coquimbo son recibidos por Anién, a estas alturas Almagro, ha decidido castigar a los chilenos por la muerte de los españoles, cita a los caciques y señores de los valles, los cuales, son apresados en Coquimbo, según el cronista español Pedro Mariño de Lobera, son quemados vivos 36 caciques por el delito de la muerte de la avanzada de Sedizo, Pérez y Gutiérrez. El historiador Copiapino Carlos María Sayago, es un duro crítico del accionar de los invasores, pronunciándose así sobre estos hechos: “ *¡ Tremendo espectáculo con que la conquista celebra su arribo a Chile ¡ Ante el pabellón de Castilla, erigióse en Coquimbo una hoguera que consumió treinta y dos seres humanos, en presencia de la misma gente que hoy pregona trajo a América la luz y la religión.*

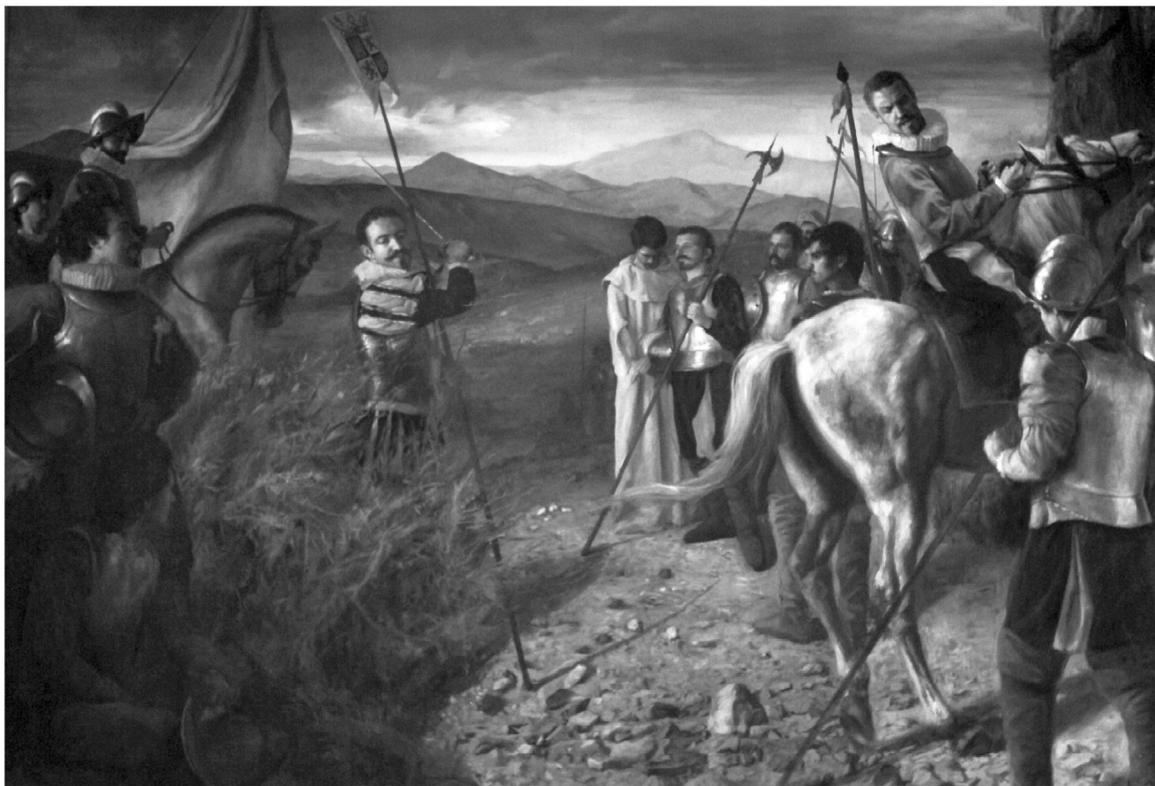
Primeras víctimas fueron esas en Chile, sacrificadas en la pira levantada por esos civilizados conquistadores, sedientos de sangre y oro”¹⁴

Pero, esto no sería todo, Almagro al no encontrar en Chile, el oro y la civilización, que buscaba y que le habían hecho creer que existía en esta tierra, decide volver al Perú. Esta decisión es tomada en Copiapó, y para su retorno toman el camino del interior, pero eran necesarios brazos para llevar el cargamento, el premio nacional de Historia Jorge Hidalgo, nos dice que si cada español, hubiera capturado un hombre como cargador, habrían salido de Chile 400 Diaguitas, de acuerdo a la Historia de Chile de Francisco Antonio Encina, se consigna el dato de que para no desaherrojar a los indios, cuando uno de estos caía por cansancio, simplemente se le cortaba la cabeza, lo que es un claro indicador de cómo se desarrollaba la conquista de Chile, y como fue Copiapó quien recibió todo el impacto brutal de esta gesta. La vuelta de Almagro al Perú, como ya expusimos, permite que Almagro pase por el oasis de Finca de Chañaral, actual comuna de Diego de Almagro.

Al llegar al Perú, Almagro se enfrenta a Francisco Pizarro por la tenencia de la ciudad del Cuzco, donde es derrotado en la batalla de las Salinas.

¹⁴ Carlos María Sayago, “Historia de Copiapó”, Ed. Francisco de Aguirre S.A., B. Aires, 1973, pagina 35.

Atacama y Copiapó en el inicio de la Historia de Chile (26 de octubre de 1540), La llegada de Pedro de Valdivia



Título: Toma de Posesión de Chile
Autor: Guillermo Lorca García - Huidobro

En este caso específico nos referiremos a lo que hemos denominado el inicio de la historia de Chile. Es difícil establecer hitos precisos en el devenir histórico de la humanidad, pero si en algo podemos estar de acuerdo es en que el lenguaje escrito es un buen indicador de la presencia de la historia. De allí, y sobre la base de los documentos etnohistóricos con los que contamos y basándonos en su importancia para la generación de los procesos históricos, hemos propuesto que por la formalidad jurídica e histórica, el comienzo de la historia escrita chilena ocurre en la actual región de Atacama, abarcando los valles del Salado, Copiapó y Huasco.

La llegada a Finca de Chañaral, fue el primer contacto de la empresa de Pedro de Valdivia con Chile, este se debió producir a fines de septiembre o principios de octubre, hablamos de que Valdivia hace su entrada al país en la actual provincia de Chañaral comuna de Diego de Almagro.

El cronista Gerónimo de Vivar, describe así la Finca; “ D’ este valle que dizen el Chañar, fasta el valle de Copiapó ay dieciocho leguas, buen camino, llano y sin ciénaga, ni agua” . Desde la Finca de Chañaral (Comuna de Diego de Almagro). Continuaran su viaje hasta el valle de Copiapó.

Una vez en Copiapó se producirá el hito de Toma de Posesión, tanto de este territorio como de Chile, dándosele el nombre de Valle de la Posesión a Copia-

pó, y de Nueva Extremadura a Chile. Este hito se producirá el 26 de octubre de 1540, liderado por Pedro de Valdivia y según los testimonios históricos habría quedado refrendado legalmente por el acta notarial de Luís de Cartagena. También la crónica de Gerónimo de Vivar, relata este momento. Decir que aquí parte para nosotros el proceso de invasión y conquista e de Chile, proceso que finalizará entre 1598 y 1600, para luego dar paso al periodo conocido como la Colonia.

La toma de posesión como hito lo localizamos en Chamonate o Toledo. Oriel Álvarez, nos dice que también pudo ser cerca de los espacios cercanos a la ex planta Ojancos (hoy se encuentra allí un centro comercial). Lo importante a destacar es que los españoles acercaron su toma de posesión a las riberas del río. Pedro de Valdivia toma posesión a nombre del rey de España y en representación de Francisco de Pizarro, este trascendental hecho habría quedado certificado legalmente por Luis de Cartagena, el que actuó como escribano y notario, a la vez que el hecho fue relatado por Gerónimo de Vivar, cronista acompañante de Valdivia, quien nos describe así este momento:

“En jueves XXVI días del mes de octubre del año de nuestra salud de mil y quinientos quarenta , ante un escribano del rey y de representación real, el general tomo posesión en nombre de su majestad..Hizo las diligencias que en tal caso se requerian, diciendo en voz alta que emprendía y emprendió y tomaba y tomó posesión en

aquel valle de Copiapó en nombre de su majestad. Ese valle de indios como de toda la gobernación que de allí en adelante tenía, y que si alguna persona o personas avia que se lo contradixiese o defendiese, qu' él se mataría con tal persona o personas. En servicio de Dios y de su megestad y pidiolo por fe y testimonio del escribano, el cual asy se lo dio ¹⁵

Esta crónica tiene la validez de que el relator al parecer era parte de la expedición de Valdivia y por lo tanto debió ser un testigo presencial de los hechos. Como, también este escrito tiene el mérito de estructurarse temporalmente en las cartas de Valdivia, de allí la coincidencia de información entre las cartas de Valdivia y los escritos de Bibar.

Según el historiador Copiapino Carlos María Sayago, producto de estos hechos y del dominio de este nuevo territorio, se le llamó a toda la cuenca del río Copiapó; **Valle de la Posesión**. – Sayago en su estudio utiliza como fuente principal al cronista Pedro Mariño de Lobera, el cual deja también una importante relación con respecto a los hechos ocurridos en Copiapó., también utiliza una Historia de Chile del sacerdote José Guzmán.

También es posible mencionar como fuentes y cronista para estudiar el inicio de la historia de Chile y el pasado copiapino, a Alonso de Góngora y Marmolejo, al ya nombrado Pedro Mariño de Lobera, Gonzalo Fernández de Oviedo, Antonio de Herrera, Diego de Ocaña, Bernardo de Lizárraga, Garcilaso de la Vega, y las cartas de Pedro de Valdivia, entre los más destacados.

Tenemos entonces que si analizamos los antecedentes históricos de la toma de posesión, ya sea desde una óptica teórica, o desde la perspectiva de la importancia de la fijación de hitos para el desarrollo del proceso evolutivo de la historia de Chile, la historia habría comenzado en este momento, jueves 26 de octubre de 1540 d.C.

¹⁵ Gerónimo de Bibar, "Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile", Ed. Colloquium Verlang, Berlín, 1979, página 29.

Los primeros intentos de urbanización en el Siglo XVI, la resistencia y el dominio.

Sin lugar a dudas es riesgoso y hasta precipitado abordar el problema de la población y la construcción urbana, pero al utilizar el concepto de Pierre George para ciudad, que la define como *el conjunto de habitantes en un territorio definido*, se amolda perfectamente a lo que era Copiapó prehispánico. Los cronistas del siglo XVI, Pedro Mariño de Lobera, Gerónimo de Bibar y el mismo Pedro de Valdivia, nos entregaron cifras relativas a la población de la zona todas ellas se manejan entre los guarismo de 3000 a 5000 personas, de allí que podamos hablar de una importante aglomeración de población, que en aquel momento en Copiapó debe haber representado aproximadamente unas 5000 a 6000 personas, estamos hablando de uno o dos poblados (Copayapu) con casi el 0,8 % de la población total de Chile (Cf. Hidalgo, Jorge Culturas Protohistóricas del Norte de Chile), presentando así uno de los territorio con alta densidad poblacional de la diluida población chilena, por otra parte está el uso racional del espacio urbano de la comunidad: *“ La aldea tiene un orden disperso, sin embargo el cementerio está claramente delimitado. Cerca de la aldea se encuentran las áreas de cultivo regadas por acequias. Esta claramente ubicada el área donde trabajan los ceramistas, El ganado ha sido trasladado por pasto-*

*res a la alta cordillera*¹⁶ ” . Lo anterior nos permite hipotetizar con relación a Copayapu, como a una población con cierta densidad demográfica, con uso racional y delimitado del suelo y del espacio, lo que sería muy cercano a lo que hoy puede ser definido como un poblado, de allí que Copiapó hunde sus raíces urbanas con anterioridad a la llegada de los conquistadores en el siglo XVI.

Chile en su calidad de Gobernación en pie de guerra fue tipificada como capitania general, de allí que cada ciudad que fue fundada tenía un fin militar. Luis Vitale, en su Interpretación marxista de la Historia de Chile nos da una versión un tanto distinta del origen de la ciudad en el siglo XVI, dice que estas se fundan en lugares donde los conquistadores pueden conseguir fácilmente oro, ya sea mediante lavaderos o explotación de ellos, por lo que de acuerdo a estas variables nuestra zona perfectamente puede ser considerada para la fundación de un poblado, ahora bien en su obra Historia Urbana del Reino de Chile, Gabriel Guarda, nos dice con relación a la fundación de ciudades del siglo XVI, *que la mayoría de ellas tiene su semilla en los antiguos poblados indígenas*¹⁷ . Si vemos cuales eran los

¹⁶ AMPUERO, Gonzalo: “Cultura Diaguita”, Pág. 53 y 54, Ediciones Dibam, Santiago, 1994.

¹⁷ GUARDA, Gabriel: “Historia Urbana del Reino de Chile”, Pág. 12 a 14, Santiago, 1979.

poblados más densamente habitados, Copiapó es uno de ellos, pero, que la fundación de fuertes sea una condición para pensar en ciudades al parecer es un hecho que pocos discuten, es así como Sergio Villalobos en el Tomo I de su Historia del Pueblo Chileno, nos dice lo siguiente: “*Esas experiencias enseñaron a los españoles que la fundación de ciudades debía comenzar siempre por la erección de un fuerte*”. El Fuerte Copiapó se levantó en 1548, podemos entonces comenzar a pensar y acercarnos al origen de la ciudad y por ende sacar algunas conclusiones.

El Fuerte Copiapó, ¿El nacimiento de la Ciudad?

Una vez fundada la ciudad de Santiago, Pedro de Valdivia envía a Juan Bohon a fundar una ciudad entre Santiago y Copiapó, con el fin de facilitar el viaje de Chile al Perú, de esa forma nace la ciudad de La Serena en 1544, y suponemos por las palabras de Pedro de Valdivia se reconoce una cierta calidad de poblado a Copiapó, lo que Gabriel Guarda ha llamado Pueblo de Indios (Cf. Guarda G, Historia Urbana del Reino de Chile) denominación que se siguió manteniendo por bastante tiempo. Pero veamos que nos dice el mismo Pedro de Valdivia con respecto a Copiapó: “*Llegando aquí hallé que los indios del valle de Copiapó, que es la primera población pasado el des poblado de Atacama, que allí comienzan los límites de esta*

gobernación” (Pedro de Valdivia, Carta al Emperador Carlos V, Santiago, 9 de julio de 1549). Estamos seguros que el Conquistador español tiene claro de que cuando expresa que Copiapó es una población, acepta que existe en esta zona una cierta agrupación de rucos y una cantidad de habitantes organizados en torno a un primitivo diseño poblacional, también en la misma carta Valdivia se refiere a Copiapó como un pueblo, por lo que pensamos le reconoce su calidad de espacio urbano organizado.

Pero, lo más claro en cuanto a una ciudad o el origen de ella durante el siglo XVI es el fuerte. Hablamos en este caso del **Fuerte Copiapó**, que fue fundado por Juan Bohon, este fuerte trazado como una entidad defensiva, que cuenta con todas las características para el siglo XVI y comienzos de la conquista, de una futura ciudad. El historiador Carlos M. Sayago, es bastante más explícito y nos da una referencia de cómo pudo ser el fuerte Copiapó: “*Determinó pues el capitán Juan Bohon establecer sus cuarteles a inmediaciones de este paraje, tanto por ser más o menos la medianía del curso valle, cuanto por estar a la mira de los movimientos de los indios y poder asaltar, en un momento dado, la residencia del cacique. Al efecto eligió una planicie situada como tres cuartos de legua más arriba del Pucara y allí levantó, de piedra y barro, el cuartel con sus correspondientes cubos, fosos, trone-*

ras, plaza de armas y viviendas¹⁸". El Poblado o fuerte se ubicó en la hacienda la Puerta es decir al noeste del actual emplazamiento de la ciudad, un poblado hecho de barro y piedra significa una construcción más bien sólida, se estableció una plaza de armas y las respectivas viviendas, además Bohon recibe una encomienda de indios y una merced de tierra, junto con él había 40 españoles, según nos lo relata el cronista Mariño de Lobera en su capítulo XXVII. ¿Qué faltaba entonces para ser ciudad? ¿En qué difería de otras fundaciones del siglo XVI? Se podría decir que Copiapó contaba con todo lo que otras ciudades del siglo XVI que serian fundadas con posterioridad. Pero no es solo el relato de Mariño de Lobera o de Carlos Sayago, el que nos lleva a postular la calidad de ciudad para Copiapó. El cronista más importante para el siglo XVI, Gerónimo de Bibar, con relación a este tópico nos dice lo siguiente:

"Pues viendo los indios de Copiapó la venida de tantos cristianos acordaron de rebelarse y para esto enviaron sus mensajeros al valle de Guasco, al valle de La Serena y al valle de Limarí, avisándoles que ellos tenían noticias de cómo venían muchos cristianos y más de los que habían pasado, como ellos los habían visto y que mirasen el trabajo que tenían con ellos, y que se aperciesen, de allí a seis días, y que diesen en los cristia-

nos, e los matasen a todos e quemasen la ciudad¹⁹".

Luego la ciudad o fuerte de Copiapó sería destruida por los Diaguitas y matarían al mismo Juan Bohon, con este hecho comenzará una gran revuelta de resistencia Diaguita, que además de dar muerte al capitán Bohon y sus hombres, con lo que el Valle de Copayapu, queda liberado, seguirán al sur y destruirán la ciudad de La Serena, hecho de armas y de ingenio guerrero no consagrado adecuadamente por la historia centralista chilena. La capacidad guerrera de los pueblos del norte queda reflejada en las mismas crónicas españolas, cuando se refieren a su temperamento beligerante.

"La posta al valle de Copiapó, valle fértil y de gente velicosa/ los quales estaban alçados (alzados) y puestos en partes fuertes. Aviso al general, diziendole como estava en un paso muy fuerte ,tierra muy agra, una guarnición de yndios en que avia mucha cantidad de flecheros, y como aviendo visto a los christianos se avian puesto en defenderles el paso²⁰".

¹⁸ SAYAGO, Carlos, M. Ob. Cit. , Pág. 64 y 64

¹⁹ Bibar, Gerónimo: "Crónica y Relación Copiosa y verdadera de los reinos de Chile", Pág. 161, Edición de Leopoldo Sáenz Godoy.

²⁰ Bibar, Gerónimo. Ob. Cit. Pág. 28 y 29.

Los hombres tanto del Valle de Copiapó como del Huasco, ya habían puesto resistencia a la invasión Inka, y ahora era el tiempo de hacerlo a los invasores españoles. Su arrojo, sus técnicas guerras y sus armas es signo inequívoco de su disposición de lucha y resistencia ante la invasión.

Posteriormente Francisco de Aguirre será el encargado de pacificar la zona, lo hará a sangre y fuego como nos los relatan los cronistas. De esta acción se desprende que Francisco de Aguirre refunde la Ciudad de la Serena y con ello se va a terminar con los levantamientos en el norte. Será el mismo Francisco de Aguirre y su descendencia, Hernando de Aguirre y Fernando de Aguirre quienes reciban la encomienda de Copiapó. Todo ello no quita en nada la calidad de poblado que tuvo en el siglo XVI Copiapó. Con estos hechos termina la historia de la conquista en Atacama, es decir el agitado siglo XVI, luego vendría la Colonia, largo periodo de aprendizaje cultural, donde se definiría el ser nacional.

Fuentes y bibliografía

Ampuero, Gonzalo: **“Cultura Diaguita”** Ediciones Dibam, Santiago, 1994.

Bibar, Gerónimo: **“Crónica y Relación Copiosa y verdadera de los reinos de Chile”**, Edición de Leopoldo Sáenz Godoy, Ed. Colloquium Verlag, Berlín 1979.

Boletines del Museo Regional de Atacama, Números 1, 2, y 3, 2010 al 2013, Ediciones del Museo Regional de Atacama, Copiapó.

Cabello, Gloria, **“Identidades en Dialogo”**, Estudio de Fortalecimiento de la identidad de Atacama, Editor Mauricio Lorca, Santiago 2010.

Cortés, H. Carrillo, P. & Cortés, G.: **Pueblos Originarios del Norte Florido**, Ed. Del Norte S.A., Fondart, La Serena, 2003.

Cortés, Guillermo: **Los Diaguitas Historia del Pueblo de los Valles Transversales**, Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca, España, 1998.

Chartier, Roger; **“La Historia o la lectura del Tiempo”**, Editorial Gedisa, 2007, Barcelona.

Garrido, Francisco: **“Hacia una definición tipológica de la cerámica de la cultura Copiapó”**, En. Boletín del Museo Regional de Atacama, N° 5, años 2014, Copiapó.

Garrido, Francisco: **Minería Prehispánica en Atacama**, Ponencia Seminario Historia Minera de Atacama, Día de Atacama, Copiapó, 26 de octubre de 2016.

Gonzalo Fernández de Oviedo, **“Historia General y Natural de las Indias”**, BAE, Ed. Atlas, Madrid, 1960.

Guarda, Gabriel: **“Historia Urbana del Reino de Chile”**, Ed. Andrés Bello, Santiago, 1979.

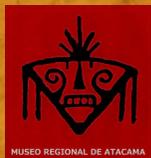
Lorca, Mauricio, **“Identidades en Dialogo, Articulando actores y construyendo realidades”**, impreso en LOM S.A. 2010.

Mariño de Lovera, Pedro: **“Crónica del Reino de Chile”**, En Colección de historiadores de Chile y Documentos relativos a la historia nacional Tomo IV, Santiago, 1867.

Niemeyer, H., Cervellino, M., y Castillo, G., **“Culturas prehistóricas de Copiapó”**, impreso en Universitaria S.A., Santiago 1998.

Sayago, Carlos María, **“Historia de Copiapó”**, Norte Grande Ediciones, Copiapó 2006.

Zalaquett, Naveas y Cortés, **“Diccionario Histórico y efemérico de Atacama”** Ediciones Dibam, Museo Regional de Atacama – Fondart, Copiapó 2015



dibam
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS

Subdirección Nacional de Museos DIBAM – Chile